LA AMYRALDIANA ACADEMIA

FRANCESA DE SAUMUR

By Eduardo Algeciras

Covenanter Collection

Fue planeada en 1592 por Duplessis-Mornay, muy ansiosa de educar a la juventud reformada y de entrenar pastores, la universidad-academia comenzó a funcionar en los años 1599-1606. Estos vínculos orgánicos entre un colegio y una universidad constituyen un primer signo distintivo de la AcademiadeSaumur.
El colegio está estructurado de acuerdo con las normas de los colegios de ejercicio completo, en particular, según el gimnasio fundado en Estrasburgo por Jean Sturm.

La Academia

Los alumnos, de edades muy diferentes, entran con mayor frecuencia en el quinto, ya conociendo los rudimentos del latín; para los que no tienen base es excepcionalmente abierto un nivel de sexto que se anexa a la clase anterior: se aprende intensamente las declinaciones y las conjugaciones latinas. Un solo regente provee las cinco horas diarias del aula (generalmente 8:00 am - 10:30 am y 1:00 pm - 3:30 pm). La enseñanza y la tarea están totalmente orientadas hacia las humanidades clásicas, más profundas que en otras partes. Una tarde sólo se dedica a las ciencias, probablemente cursos de aritmética proporcionados por el titular del regente (un nivel matemático menos avanzado que en los jesuitas de La Flèche). La lengua y la literatura francesas están totalmente ausentes de los programas (se verán apareciendo en la universidad rival de los oratorianos). La historia, sólo la de la antigüedad, es estudiada a partir de los textos. Y las queridas cabezas rubias se salvan de las geimaciones de los geógrafos!

El quinto es un año de gramática latina (hablamos sólo en latín) y el alfabeto griego se aprende al final del año. El cuarto y el tercero están dedicados a la profundización de las dos gramáticas, siendo el griego estudiado en el Nuevo Testamento (el Colegio de Saumur es conocido por su nivel en este último idioma).
Los grandes autores, Cicerón, Virgilio, Homero, fueron estudiados en la segunda y primera, clases de los humanistas. En este nivel, el regente asegura solamente una *praelectio* de las obras, es decir que, siempre en latín, explica las dificultades. La *lectio* es entonces una obra personal del alumno. El rigorismo hugonote no parece demasiado estricto, pues los programas proporcionan el comentario del cuarto libro de la Eneida (que narra los amores de Dido y Eneas), las obras de Plauto y los poemas de Anacreón (quizás expurgados). Según el especialista Daniel Bourchenin, Saumur "era la más liberal delasacademias".
La primera clase, más frecuentemente llamada retórica, incluye un estudio sistemático de las figuras de la elocuencia estudiadas en el libro de texto de un contemporáneo, el holandés Vossius. Los ejercicios orales y las obras escritas cortas verifican estos talentos oratorios, es el chrie. Los alumnos también pueden dedicarse a otro género literario, el panegírico, por ejemplo, el Panegírico de Saumur.

Al final del año escolar - en julio y principios de agosto - los exámenes escritos permiten la "promoción" en la clase alta, acompañados de unos pocos premios. Las repeticiones son frecuentes y, aunque prohibidas, aparecen triples. A pesar de estas demandas, los regentes constantemente se quejaron de la disminución en el nivel. Así, el 6 de diciembre de 1637, "colocamos cazadores, que no están al alcance de la clase en la que están colocados, lo que debilita las clases, da pena a los regentes, y arruina el colegio". Protesta reiterada en 1671. Solo un mes de vacaciones. Esta educación es áspera y monótona, como en todas partes. Se basa en una competencia continua, con los mejores estudiantes en el primer banco bajo la cátedra. Dos veces al mes, composiciones, temas de lugar, renovar la clasificación y determinar el rango ocupado por el estudiante en la sala.

Un aterrizaje aparece al final de la Retórica. La filosofía es un ciclo especial que tiene lugar durante dos años, uno dedicado a la lógica y la ética (lógicos), el otro dedicado a la física y la metafísica (físicos). Al final, el joven apoya una tesis y se Convierteenmaestrodelasartes.

Legalmente, el ciclo de la filosofía está unido a la universidad, que así se convierte en una "universidad de ejercicio completo". En la práctica, esta es otra originalidad de Saumur: constituye la primera etapa de la Academia propiamente dicha, pues sus cursos son públicos, los teólogos pueden seguirlos; los profesores, que ya no son regentes, son reclutados por la competencia.

En un nivel superior, los jóvenes que aspiran a convertirse en ministros Amyraldianos y Arminianos; siguen una enseñanza teológica, impartida por dos profesores, uno que enseña leyes comunes, y otro la teología Universal. Los estudiantes tienen cursos complementarios en hebreo, griego ya veces filosofía.

El ciclo dura en principio tres años, pero parece bastante flexible. También incluye ejercicios prácticos: tres sermones perfectamente bosquejados en su forma por año, uno en latín y dos en francés; cada sábado, sesiones polémicas, celebradas en el templo, en lengua latina; una vez al mes, una disputa más solemne abierta al público. Para sus estudiantes, los profesores de teología publicaron en 1665 un resumen de 61 páginas de los principales puntos de controversia: a diferencia de los catecismos católicos, el tratado se presenta en forma de pequeñas tesis, no de recitaciones. todo escrito en un latín bastante simple, pero que contiene numerosas citas en griego.

Alumnos Proponentes

Los estudiantes más avanzados, y expertos en humanismo y Arminianismo; en principio en el último año, reciben el título de "proponentes" porque tienen la capacidad de "proponer" la palabra divina en el templo durante los sermones: leen los textos sagrados instalados en una plataforma menor que el del pastorLìder-Presidente.

Al final de sus estudios, los proponentes apoyan una tesis (impresa en 100 ejemplares), reciben un certificado de capacidad y también deben obtener un certificado de buena moral. No están al final de sus exámenes, porque para obtener un ministerio tienen que pasar por todo un ciclo de pruebas ante el sínodo de la provincia donde quieren practicar: pasaje de la Biblia para explicar en latín y francés, sermones en Latín y francés, pruebas de latín, griego, hebreo y lógica. Los sínodos a veces cuestionan las opciones teológicas de los estudiantes formados en Saumur, pero no su competencia. La comparación con la formación del clero secular católico fue abrumadora: el seminario de Angers no se estableció hasta 1674 y dio resultados lentos.

Este ciclo particular de estudios teológicos sólo atrae a un pequeño número de estudiantes. Según las listas de tesis defendidas, 5 a 6 por año, su número es estable en torno a 15 a

20; proceden principalmente del Centro-Oeste y del Suroeste delpaís.

Siendo los más antiguos y vigilados, hablan en nombre de sus camaradas y con mayor frecuencia ocupan la función de pretor. Este título tomado de un magistrado que hace justicia en Roma corresponde más bien a las funciones de censura: este estudiante elegido vela por la moralidad de sus compañeros y organiza las torres de servicio en el templo; a principios del siglo, representó a sus camaradas en el Consejo Académico (argumentó a favor de un fortalecimiento de la disciplina y exigió más deberes escritos).

La pedagogía de los Pseudoreformadores es fundamentalmente hostil al sistema de internado, que se convierte en la especialidad de los colegios católicos. Es debido a una mala interpretación que ciertos autores, como Meteyer, creían que la academia estaba recibiendo una pensión. Idealmente, los Pseudopedagogos de Saumur quieren que los escolares y los estudiantes, la mayoría de los cuales sean extranjeros a la ciudad, sean criados en familias suplentes que supervisen su piedad y horarios y que envíen su trabajo escolar a un pedagogo adjunto a su casa. Así se abren pequeñas pensiones entre maestros y familias de notables con casas grandes.

Sin embargo, faltan lugares, algunos estudiantes se instalan en la hostelería y el alojamiento se convierte en una actividad local particularmente lucrativa. En el Sínodo de Vitré, se plantearon denuncias contra el precio abusivo de las pensiones en Saumur. En 1619, el Consejo Académico adoptó tres tarifas, que en principio se aplican en las pensiones especiales que supervisa (19). El precio más bajo, a 100 libras por año, no incluye velas, lavandería o calefacción, se reduce al suministro de una habitación, una cama para dos y el siguiente alimento:) a voluntad, con un poco de vino; en las dos comidas principales, una sopa y un cuarto de libra de carne (días magros, pescado o dos huevos). Usted debe optar por pensiones a 120 o 150 libras para obtener el mejor pan, con mantequilla para el desayuno, postres y un aperitivo. Con respecto al precio de los productos básicos, estos aranceles son francamente altos; sólo pueden ser soportados por familias adineradas. Saumur es considerada una de las ciudades más caras del reino. Sobre todo, las autoridades académicas no logran bloquear los precios, que aumentan constantemente. La tarifa más baja era £ 120 en 1632; alcanzó 200 libras en 1664, cuando los regímenes mejorados costaron 250 y 300 libras. El sínodo provincial se reunió en Saumur el año siguiente, y observa que, antes de esta especulación prematura, los padres dejan de enviar a sus hijos a Saumur; él decidió limitar todas las pensiones a 200 libras, el establecimiento probablemente permaneció sin efecto. Además, los funcionarios de la Academia acusan a los huéspedes de controlar los horarios de sus pensionistas,

tolerando sus escapadas nocturnas y de añadir lecciones privadas a precios ya elevados. Sin embargo, la presencia de pedagogos es atestiguada en algunas buenas pensiones: son precisamente los estudiantes pobres quienes ganan la vida convirtiéndose en preceptores (acostumbrados a ser asalariados).

Una administración inexistente

A la cabeza de la Academia se coloca un Rector, elegido por el Consejo Académico Extraordinario, en principio por dos años; a menudo es elegido entre los profesores de teología. Por debajo de él, un director dirige las cinco clases del colegio, de las cuales reúne los regentes cada semana; también supervisa a los estudiantes de filosofía, tiene el derecho de control sobre las ausencias de los profesores de este tema, sin poder interferir en enseñanza.

A pesar de sus deberes, el Rector y el Director continúan sus cursos o conservan su oficina como Pastores. Sólo tienen dos agentes muy subordinados para ayudarlos: un conserje que mantiene las instalaciones y administra el látigo; un beadle, un aparitioner y un handyman; estos empleados son pagados muy poco y viven principalmente de las recompensas que reciben de estudiantes.

Es muy poco en comparación con la fuerte supervisión de los colegios católicos, provista de un ejército de supervisores, entonces eficaz y supervisado por un superior y un formidable prefecto, tanto a tiempo completo.

Los profesores hacen todo, se turnan para administrar las finanzas (Amyraut confiesa que comete errores) además, van a casa para dar una conferencia a los maestros de pensión. Sus semanas, como las de sus contemporáneos, son abrumadoras; los regentes proporcionan alrededor de treinta horas de instrucción, además de una instrucción religiosa Arminiana y la supervisión de sus alumnos en el templo rigurosamente los domingos; para los profesores, unas 20 horas de clases, con muchos gastos adicionales.

ESTUDIANTES Y MAESTROS

Las transgresiones del orden establecido por toda la Reforma nacional francesa

De La Academia de Saumur, Tenemos la mayor parte de las deliberaciones del Consejo Académico de 1613 a 1673. Sólo se mencionan las cosas que no van allí. Son todos iguales: absentismo, chahuts, riñas, degradaciones, libelos impresos, graffitis abusivos en las paredes, charivaris. Todo el repertorio de transgresiones de un orden rígido reaparece incesantemente; pero sólo en el año 1670 se excluyen solamente once alumnos. No hay personal calificado permanente para comprobar la aplicación de reglas muy estrictas.

Hay algo más serio. La Academia no controla la conducta de

sus estudiantes en la ciudad, especialmente los nobles extranjeros que pasan. Esta vez, la actitud de los jóvenes va más allá de la etapa de gamineries. ¡Dan actuaciones teatrales! ¡Asisten a clases de baile! ¡Se dedican principalmente a la embriaguez espeluznante y a las chicas! Los duelos, las muertes violentas, los insultos, los sacrilegios, las hazañas de estos salvajes se desarrollarán en delante de la historia. No disponemos de instrumentos convenientes para medir el nivel de educación alcanzado por los alumnos de Saumur. Debe ser muy desigual, algunas incrustando más bien en las tabernas que en las aulas, algunos memorialistas reconociendo que nunca entendieron nada al latín hablado en progreso. También sabemos que el 20% de los pastores franceses vinieron de Saumur y que su cultura era excelente. Cuando se ve a Tanneguy Le Fèvre, que enseña a los estudiantes de tercer grado, se descubre otra característica de la Academia: la gran brecha entre el nivel de alumnos y el de profesores.

Al menos seis Cátedras de la Academia son reclutadas en un concurso, que normalmente enfrenta a varios candidatos. Una vez establecidos, los maestros, en su mayor parte, se conforman con la vida y mueren en el trabajo. Con la notable excepción de Jean Parisod, doctor en medicina, que en 1651 abandonó a Tanneguy Le Fèvre como regente del tercero, explicando que había estado practicando durante 45 años y había alcanzado los 70 años de edad, se sentía cansado; èl es el primer retirado de la historia de la Escuela de Saumur.

Por falta de espacio, sólo algunos de los nombres más

famosos se mencionan aquí, con su respectivo

período de su enseñanza:

teología
FrancisGomarus(1615-1618)
JohnCameron(1618-1622)
MoyseAmyraut(1626-1664)
Claude Pajon (1666-1668)

hebreo
Louis y Jacques Cappel (1613-1657 y 1657-1685)

griego
Tanneguy La FÈVRE 1651- 1670

filosofía
MarcDuncan(1606-1640)
Jean-Robert Chouet (1665-1669)

Las firmas de Louis Cappel, Josué de la Place, Marc Duncan, Jean Druet, Moyse Amyraut (cuya ortografía es correcta) e Isaac d 'Huisseau.

Posiciones filosóficas de la Academia de Saumur

Las lecciones de filosofía de Marc Duncan debían ser emocionantes cuando encontró tiempo para asegurarles, además de sus consultas médicas, su oficina principal, y la pensión que tenía en su casa en la payens. Brillante lógico, una mente curiosa de todo, incluido el caso del poseído de Loudun, dio un buen comienzo a los estudios filosóficos.

La secuencia es menos brillante. Las sillas son sostenidas a veces por los estudiantes de la teología. Isaac Hughes, aunque reclutado por la competencia, dicta las condensaciones de Aristóteles, sin apartarse de una coma. En 1655 publicó un *tratado astronómico* , en el que afirma, un siglo después de Copérnico, que la tierra está inmóvil y el cielo redondo y sólido.

Es apoyado por las autoridades de supervisión, muy sospechoso de cualquier innovación en la filosofía. En 1656, el sínodo de Bauge reafirma su apego al pensamiento y a las formulaciones deAristóteles.

La instalación en 1665 de Jean-Robert Chouet, discípulo brillante de Descartes, trae un flujo de nuevas ideas. Pero el cartesianismo es condenado; los estudiantes están huyendo de las clases, por tales descontroles.

Posiciones teológicas de la Academia de Saumur

Practicando el libre examen de los textos sagrados, apasionados por la controversia y voluntariamente provocativos, el Saumurense persigue la investigación teológica de notable originalidad. El pastor Francisco Gomarus, un Supralapsariano defensor de la doble predestinación, vino a enseñar en Saumur, pero no estaba a gusto. Sus adversarios, los arminianos, los partidarios de la gracia universal, encuentran eco entre los teólogos de la Academia, que, condenando a Arminio, sutilmente reanudaban parte de sus tesis, que terminarìan rechazadas en Holanda de Dort en 1619.

El más célebre profesor de Saumur, Moyses Amyraut, afirma que Dios quiere la salvación de todos los hombres, que conservan la libertad de rechazarla (sobre las áridas cuestiones del universalismo condicional, véase François Laplanche y FP

VanStam).
Contrariamente a lo que Bossuet escribió, la doctrina de Amyraut y sus discípulos no triunfaron en las iglesias protestantes francesas, algunos incluso proscribieron a los pastores entrenados en Saumur. Sospechada por los sínodos, la escuela de Saumur debe recurrir a formulaciones y sus tesis son finalmente condenadas.

Citado por Hartmut KRETZER, *Calvinismus und französiche Monarquía en 17 Jahrhundert. Die politische Lehre der Akademien Sedan und Saumur* ... , Berlín, 1975, Apéndice 4. (BNF, Tolbiac, 8-G-19724 (8))

Era el heredero de las posiciones de Duplessis-Mornay y tal vez influenciado por el jurista de Saumur (y católico) Pierre Delommeau. La Academia de Saumur se mostró a favor del absolutismo real y hostil a las tesis republicanas democráticas o aún más fuertes. Condenó las revueltas contra los príncipes: en el tiempo de la Fronda, el Saumurense apoyó al joven rey y Amyraut se reunió con Mazarin tres veces en 1652. Sin embargo, nuestros Saumurenses son también admiradores del Humanista Erasmus. Como él, distinguen claramente el campo de la religión y la esfera de la política. El monarca es todopoderoso para mantener el orden público, pero no tiene autoridad en el dominio privado, no es el amo de la conciencia de sus súbditos. Amyraut aboga por la tolerancia entre todas las denominaciones y por la relación Sincrètica y cortés con los católicos.

Las medidas de intolerancia de Luis XIV tuvieron éxito en atacar a dicha comunidad. Ya hemos observado la fuerte disminución de la población de Saumurense. Privada de toda aportación de sangre nueva y progresista de los campos circundantes o de provincias lejanas, en cualquier caso habría salido muy reducida de las grandes crisis demográficas que sacuden el cambio de siglo.

Nuestros protestantes Saumur, ahora amenazados, no abandonan su inclinación por la controversia y pelean aún más. Claude Pajon enseñó teología en 1666-1668 y tomó algunas tesis de su maestro Amyraut (Amyraldismo). Los últimos sínodos provinciales que tuvieron éxito en la reunión condenaron el "pajonismo" como Antinomìa de los que se descansan en el Pelagianismo y Antinomianismo, diciendo ser Cristianos.
A diferencia de *La Réunion du christianisme* , el romance se publicó anónimamente en 1670, pero atribuido a una importante personalidad local, Isaac d'Huisseau, rector de la Academia tres veces y pastor Arminiano desde 1633 El libro trae violentas polémicas; de Huisseau es suspendido de todas sus funciones y la comunidad Reformada sale muy dividida (Dossier 8).

Tras las primeras persecuciones de Luis XIV, la Academia de Saumur es la única que sobrevive, con la Calvinista de Montauban. Hemos notado por encima de la disminución de su plantilla y de sus déficits financieros. Exige de los teólogos

declaraciones que condenan las tesis socinianas y arminianas; en 1683, rechazó su "testimonio" a dos proponentes considerados heterodoxos. Finalmente, en 1684, la enseñanza teológica, filosófica y humanista era palabra por palabra lo mismo que a principios del siglo.

En otras palabras, el futuro del protestantismo Saumur es oscuro en el mediano plazo.

Historia de la Herejia en Saumur

Covenanter Collection